

Los bancos centrales del mundo incrementan la adquisición de oro

La compra de oro por parte de los bancos centrales aumentó significativamente durante el último trimestre del 2022. Según cifras del Consejo Mundial del Oro (WGC, por sus siglas en inglés), tan solo en el tercer trimestre del 2022, las entidades bancarias compraron cerca de 400 toneladas.

El monto, de acuerdo con el informe de WGC, constituye un récord trimestral y representa un ascenso de más del 300% en la compra de dicho metal en comparación al año pasado.

Y es que el boom del oro en los bancos centrales tiene una poderosa razón de ser: prepararse ante una posible recesión económica en el 2023.

Según José Ignacio Martínez Cortés, coordinador del Laboratorio de Análisis en Comercio, Economía y Negocios (LACEN) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), el hecho de que los países apuesten a aumentar sus reservas de oro va simultáneamente con la política monetaria que el Banco Central estadounidense ha aplicado en aras de controlar su inflación y que básicamente reside en subir la tasa de interés.

El especialista indicó que la política restrictiva de FED ha provocado a la vez la devaluación del dólar, lo que explica, ha ocasionado que haya un movimiento en la canasta de otras monedas, lo que influye en la adquisición del metal.

"Sirve para respaldar su economía respecto a una fuerte sacudida que pudiera darse en Estados Unidos de cara a una posible recesión sincronizada global. No son menores los bancos centrales que están aumentando sus reservas en oro, tomando en consideración que los principales países con estas reservas son Rusia y Australia", apuntó.

Egipto, la India y Turquía, señaló Martínez Cortés, son de los países que han demostrado tener mayor interés en ampliar sus reservas del metal. Esto, sostuvo, como medida preventiva ante una depreciación de sus monedas el 2023.

Y es que, especificó, la política restrictiva de EE. UU. perjudica fundamentalmente a las economías emergentes, como es el caso de dichos países.

De acuerdo con un artículo de Financial Times, el crecimiento en la compra del oro por parte de los bancos centrales indica un sentimiento de "incertidumbre geopolítica" en el contexto del conflicto que se vive en Europa del Este y después de que Estados Unidos y países de la Unión Europea congelara las reservas en dólares de Rusia.

Carsten Menke, jefe de investigación en Julius Baer, quien es citado por el diario británico, considera que las compras de Rusia y China muestran una creciente resistencia de los países a depender del dólar.

Financial Times señala que los siguientes meses divulgarán si la compra récord de oro por parte de los bancos centrales fue "un impulso oportunista o un cambio más estructural".

El precio del oro podría alcanzar los 4.000 dólares la onza en el 2023. Esta previsión de volatilidad del mercado de Juerg Kiener, el director gerente y jefe de inversiones de Swiss Asia Capital, se debe a los incrementos de tipos de interés previstos, así como a una recesión general en los mercados.

Kiener indicó recientemente que los inversores además prestarán atención a este metal porque la inflación sigue siendo alta en muchas partes del mundo. "El oro es una muy buena cobertura contra la inflación, una gran captura durante la estanflación y un gran añadido a una cartera", estimó el especialista.